

# LLAMADOS POR JESÚS

## A SER DISCÍPULOS MISIONEROS



# PLAN GENERAL DE LA SERIE

## FORMACIÓN BÁSICA PARA AGENTES DE PASTORAL

o. Llamados por Jesús a ser discípulos y misioneros

### Primer Ciclo CONOCER Y SEGUIR A JESUCRISTO Conversión

PRIMER CICLO

1. Iniciación a la Biblia
2. Cristo, sacramento del Padre
3. El anuncio del Reino de Dios
4. María, portadora de Jesús
5. La oración, respuesta al Padre en Jesús
6. Los sacramentos de la Iniciación Cristiana

### Segundo Ciclo IGLESIA, COMUNIDAD DE BAUTIZADOS Comunión

SEGUNDO CICLO

7. Las comunidades apostólicas
8. El caminar histórico de la Iglesia
9. La Iglesia, misterio, comunión y misión. La Iglesia del Vaticano II
10. La Iglesia, servidora del Reino en la Ciudad
11. La vida en Cristo: las bienaventuranzas
12. Sacramentos de curación y al servicio de la comunidad

### Tercer Ciclo SER PERSONA HUMANA EN CRISTO Servicio-Apostolado

TERCER CICLO

13. Vocación y misión de los laicos
14. El hombre y la mujer, imagen de Dios
15. Evangelización de las culturas de la ciudad
16. Pastoral social
17. Pastoral de la familia
18. La celebración de la Iglesia

MANUAL DEL FACILITADOR

**Y caminé con ellos.** Aprender a acompañar como Jesús.

### De la formación inicial a la formación básica

#### ■ Fundamento

En el camino hacia la pastoral misionera de la Ciudad, nuestra iglesia particular subraya la urgencia de dar atención especial a la formación de los agentes evangelizadores.

Las Orientaciones Pastorales del 2009 resaltan que: <<La formación de agentes no es un añadido al trabajo que hemos impulsado, sino el eje fundamental, la <columna vertebral> del modelo de Iglesia que queremos y requerimos para nuestra ciudad>> (OPFM 53).

#### ■ Desafío

En consonancia con Aparecida, afirmamos que es necesario formarnos y formar al pueblo de Dios para cumplir con responsabilidad y audacia la tarea de ser discípulos misioneros.

La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos misioneros de Jesucristo en América Latina y El Caribe, requieren una clara y decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades, en bien de todos los bautizados, cualquiera que sea la función que desarrollen en la Iglesia (DA 276).

#### ■ Contenido

El nombre del Manual evoca el recorrido por el que camina quien se adentra en este material. Anteriormente fue conocido como Propedéutico; su intención es preparar a quienes aspiran a dar el paso de la formación inicial a la básica.

Los temas conducen por el camino que Jesús recorrió con sus discípulos: los hace amigos, después seguidores, discípulos y, finalmente, apóstoles. El envío al mundo, después de la Resurrección y la llegada del Espíritu Santo sobre los apóstoles, hacen de la Iglesia una comunidad evangelizadora, animada por el Espíritu Santo.

El manual adopta un tono reflexivo y nos cuestiona sobre nuestra respuesta personal, desde nuestro compromiso bautismal y especificidad laical. Nos ubica en la Ciudad como el lugar de nuestra misión y nos introduce al plan pastoral de nuestra iglesia particular.

El recorrido busca fortalecer la conciencia de formarnos para culminar en una invitación a iniciar la formación básica.

#### OBJETIVO GENERAL

El estudio reflexivo de los temas permitirá:

- Descubrir desde la persona de Jesús, mi identidad de discípulo, para seguirlo.
- Valorar la grandeza de mi vocación cristiana y ponerla al servicio del Reino.
- Asumir mi compromiso bautismal-laical para ubicar mi lugar dentro del proyecto misionero de la Arquidiócesis.
- Reconocer la necesidad de formarme para responder a la invitación de Jesús a ser su discípulo misionero.

Introducción.....	5
Tema 1. Mi vocación cristiana: llamado a la amistad con Jesús.....	7
Tema 2. Seguir a Jesús es configurarme con él .....	13
Tema 3. Soy elegido y enviado para anunciar el Reino .....	19
Tema 4. Las dificultades, exigencia de mi vocación apostólica .....	25
Tema 5. Mi vida en el Espíritu Santo: fortaleza para la misión.....	31
Tema 6. Ser consciente de mi compromiso bautismal .....	37
Tema 7. Ser misionero desde mi identidad laical.....	43
Tema 8. La ciudad: mi campo para la misión.....	49
Tema 9. Mi lugar como misionero en la Arquidiócesis .....	55
Tema 10. Formarme para ser discípulo misionero.....	61
Anexo. Retiro: Pedro, ¿quién es Jesús para ti?.....	67
Celebración del compromiso del discípulo misionero.....	74
Bibliografía.....	79

## Tema 2

Seguir a Jesús es configurarme con él



Configurarnos con Cristo es asumir su mismo estilo de vida y sus motivaciones, correr su misma suerte y hacernos cargo de su misión (cf. DA 131).

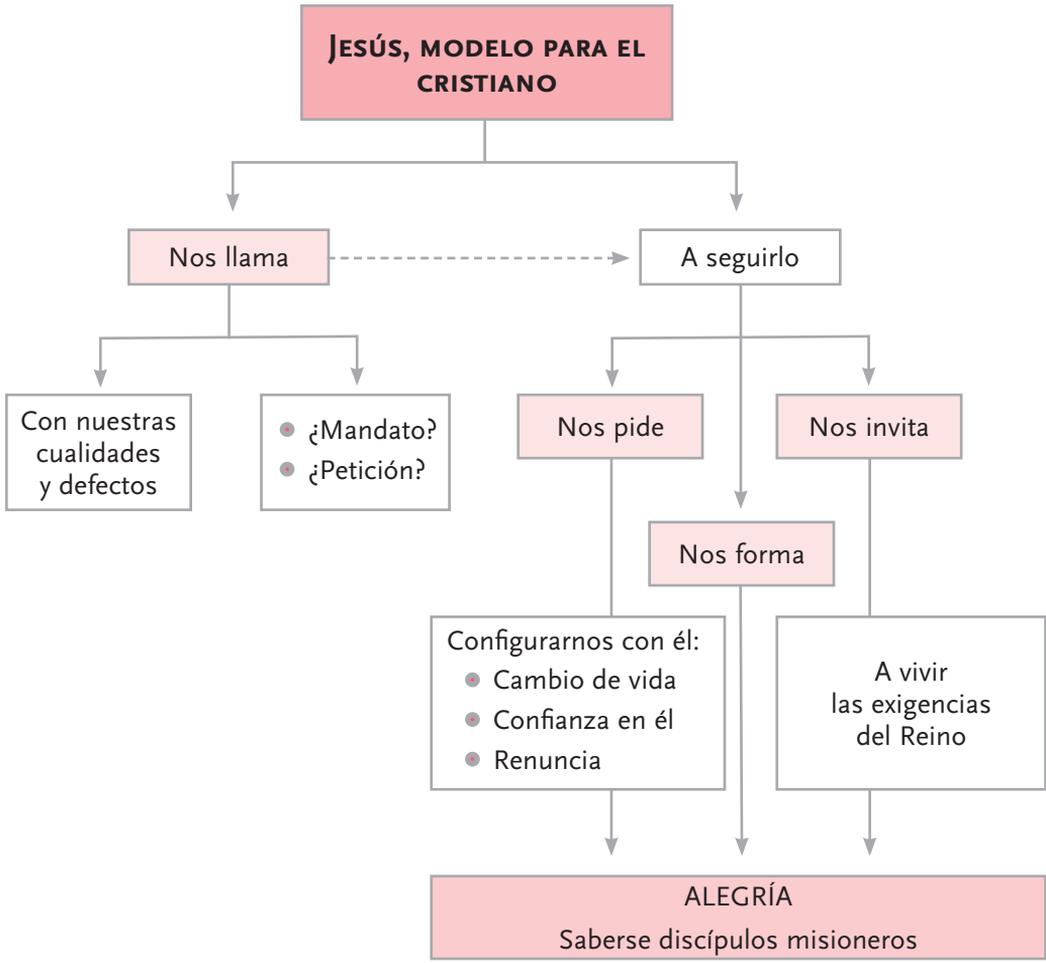
**ENLACE**

- En el tema anterior descubrimos que Jesús nos llama a ser sus amigos, a tener un encuentro personal con él.
- Ahora veremos que el llamado es también una invitación a seguirlo como discípulos, a configurarnos con él de acuerdo a sus actitudes y valores.

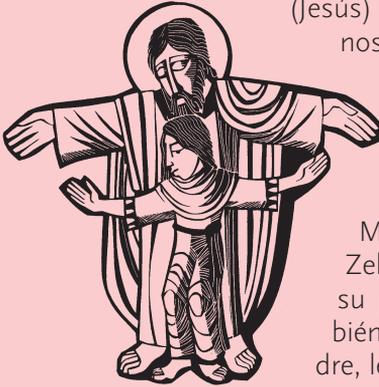
**OBJETIVO**

- ➔ Descubrir que Jesús me llama a seguirlo, como lo hizo con sus primeros discípulos.
- ➔ Reflexionar que seguir a Jesús es configurarme con él, asumir sus valores y su misión.

**En síntesis**



### LA PALABRA



(Jesús) Paseando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que estaban echando la red en el lago, pues eran pescadores. Les dijo:

—Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.

Ellos dejando inmediatamente las redes, le siguieron.

Más adelante vio otros dos hermanos: Santiago, el de Zebedeo, y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, reparando las redes. Los llamó también, y ellos, dejando inmediatamente la barca y a su padre, le siguieron.

**Evangelio de Mateo 4,18-22**

**OTROS TEXTOS:** Lc 5,1-11; 5,27-28; 9,57-62.

## 1. Jesús, modelo para el cristiano

Jesús de Nazaret es el modelo único de nuestro seguimiento, el camino que tenemos para conocer a Dios. Él vivió como todo judío de su tiempo.

- Jesús inició su misión haciéndose bautizar por Juan en el Jordán (cf. Mc 1,9-11) y predicando que el Reino de los cielos ya estaba cerca (cf. Mc 1,14-15).
- Visitó a los enfermos, dio esperanza a los tristes, ofreció su mano solidaria a todos.
- Trató a las personas como únicas e irrepetibles (cf. Lc 4,40), entregó a todos su amistad y se dio a sí mismo con caridad inagotable, hasta la muerte.
- Fue un hombre coherente, pobre y libre, fiel a su misión.
- Oró cada día, en su aposento o en el monte, a su Padre amado a quien se dirigía con la tierna palabra de los niños: «Abbá». Jesús se nos muestra como una persona profundamente ligada al Padre, en comunicación con Él, dependiente de su voluntad.

## 2. Jesús nos llama para que lo sigamos

Jesús empieza a proclamar que el Reino de Dios ha llegado y hace la invitación a seguirlo. Para ello, va en busca de los discípulos a sus lugares de trabajo:

Paseando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que estaban echando la red en el lago, pues eran pescadores. Les dijo:

—Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.

Ellos dejando inmediatamente las redes, lo siguieron (Mt 4,18-20).

Actualmente, Jesucristo sigue llamando a hombres y mujeres e invitándoles a seguirlo. Él te llama para que lo sigas y anuncies el Reino desde lo que eres y haces: profesionalista, comerciante, obrero, padre o madre de familia, hijo o hija.

- ¿Cómo respondes a esta llamada?
- ¿Le haces esperar? ¿Pones condiciones...?

### 3. Jesús llama en el tiempo y en el lugar preciso

Si pudiéramos preguntar a Pedro, Andrés, Santiago y Juan por qué están ahí con las redes, ellos probablemente responderían: «Porque somos pescadores».

Esa respuesta es cierta, pero por encima de ella existe una razón más profunda: ellos estaban en el tiempo y lugar preciso en donde Jesús quería.

Al igual que los discípulos, tú estás aquí hoy porque Jesús lo quiere y te llama a seguirlo. Considerando el pasaje del evangelio de Mateo (cf. 4,18-22) hay muchas razones para seguir a Jesús:

- Puso su mirada en ti.
- Te quiere en su obra.
- Espera tu respuesta.

### 4. Seguir a Jesús implica dar una respuesta libre

¿Qué significa seguir a Jesús? No es fácil contestar: la expresión «sígueme» tiene algo de mandato y algo de súplica.

La respuesta es seguir a Jesús para ser como él y participar de su misión: el Reino.

- Y tú, ¿cómo tomas la invitación de Jesús?

La voluntad de Dios se manifiesta en esta palabra, por tanto es un mandato; pero, al mismo tiempo, requiere de nosotros una respuesta libre. Es un mandato con acento amoroso. No en

vano el amor es más exigente que la justicia y, cuando es el Amor el que llama, una súplica es un mandato.

La invitación del Señor respeta siempre la libertad de los que llama (EAm 8).

La llamada de amor que Jesús hace suscita una respuesta consciente y libre, desde lo más íntimo del corazón, del que quiere ser su discípulo.

### 5. ¿Qué implica seguir a Jesús?

Responder afirmativamente al llamado de Jesús implicó para sus discípulos dejar sus ocupaciones, su modo de vida, y vivir como él; les supuso un cambio de vida respecto a Dios y, a la vez, dedicarse a una tarea que de momento no era clara, pero que con el tiempo Jesús les explicaría (cf. Mt 13,36b).

Los discípulos no hicieron preguntas, solamente «creyeron en Jesús, se fiaron de él» y lo siguieron, dejándolo todo.

A nosotros también nos pide Jesús que le creamos y nos fiemos de él. Para seguirlo, hay que renunciar a todo lo que se opone a su seguimiento. ¿A qué estás dispuesto a renunciar?

## 6. Jesucristo nos llama a seguirlo con nuestras cualidades y limitaciones

La mayoría de quienes siguieron a Jesús eran personas con poca instrucción (cf. Hch 4,13): padres y madres de familia, pescadores, artesanos y agricultores, publicanos, rebeldes, pobres y ricos... Sus discípulos y discípulas fueron personas comunes con virtudes y defectos.

Pedro era generoso y entusiasta (cf. Mt 14,28-29; Mc 14,29-31), pero cuando llegaba el peligro se le «encogía el corazón» y se echaba para atrás (cf. Mt 14,30; Mc 14,66-72).

Felipe tenía la cualidad de llevar a otros a Jesús (cf. Jn 1,46), pero no era práctico para solucionar los problemas (cf. Jn 6,7; 12,21-22).

Con este grupo, Jesús dio comienzo a la revolución más grande de la historia. ¡Que gran alegría! No importa como seamos, ni cuantas habilidades o defectos tengamos, porque Jesús nos llama a todos sin distinción.

- ¿Quieres formar parte de este grupo?

## 7. Jesús forma a sus discípulos

Los discípulos de Jesús recibieron una formación: ellos aprendieron viendo todo lo que hacía y decía Jesús. Vivían y viajaban con él.

Jesús desea que sus discípulos entiendan, vivan y transmitan sus enseñanzas y que, en cierto sentido, tomen su lugar: un «discípulo bien formado será como su maestro» (Lc 6,40).

- ¿Te interesa formarte para acoger el Reino?

En la *escuela de Jesús* se enseñaba una materia: el Reino. Este Reino se reconocía en la práctica de Jesús y eso es lo que aprendieron los discípulos.

## 8. Seguir a Jesucristo es vivir las exigencias del Reino

Seguir a Jesucristo es configurarse con él, asumir sus valores y actitudes. Es acoger el proyecto del Reino, cuyos elementos más importantes se encuentran recogidos en el sermón de la montaña (cf. Mt 5-7) y en varios pasajes del Evangelio:

- Poner en práctica la Palabra del Señor, no basta con escucharla (cf. Mt 7,24-27).
- Orar, asumiendo la actitud del discípulo que escucha a su Maestro (cf. Mt 6,5-15).
- Actuar conforme a las Bienaventuranzas, principales pautas para nuestro comportamiento: pobreza espiritual, sencillez, justicia, limpieza de corazón... (cf. Mt 5,1-12).
- Manifestar amor fraterno, perdón, unidad, solidaridad con los pobres: auténticos distintivos de los discípulos de Jesús (cf. Mt 5,21-26; 18,15-35; 25,31-46; Jn 17,21-23).
- Servir y actuar como hermanos sin sentirnos superiores a los demás... (cf. Mt 20,25-28; Jn 13,12-17).

## 9. Seguir a Jesucristo es vivir las exigencias del Reino

Para configurarse verdaderamente con el Maestro es necesario asumir la centralidad del mandamiento del amor... “Ámense los unos a los otros, como yo los he amado” (Jn 15,12). Este amor, con la medida de Jesús, de total don de sí, además de ser el distintivo de cada cristiano, no puede dejar de ser la característica de su Iglesia... (DA 138).

El amor es la característica principal del discipulado. Así, el testimonio de caridad fraterna será el primero y principal anuncio de Jesús:

Por el amor que se tengan los unos a los otros reconocerán todos que son discípulos míos (Jn 13,35).

- El amor que manifiestas a los demás, ¿te acerca a Jesús?
- ¿Los que te ven actuar deducen que es el amor cristiano el que te impulsa?

## 10. ¡Experimentar la alegría de ser discípulos de Jesús!

Sabernos discípulos de Jesús, configurarnos con él y participar de su misión es una gran dicha.

La primera invitación que Jesús hace a toda persona, que ha vivido el encuentro con él, es la de ser su discípulo para poner sus pasos en sus huellas y formar parte de su comunidad. ¡Nuestra mayor alegría es ser discípulos suyos! Él nos llama a cada uno por nuestro nombre, conociendo a fondo nuestra historia (cf. Jn 10,3), para convivir con él y enviarnos a continuar su misión (cf. Mc 3,14-15). ¡Sigamos al Señor Jesús! Discípulo es el que habiendo respondido a este llamado, le sigue paso a paso por los caminos del Evangelio (Mensaje final DA 2).

### ACTIVIDADES INDIVIDUALES

- ¿Qué actitudes tengo que cambiar, mejorar y desarrollar para configurarme con Jesús?

### ACTIVIDADES GRUPALES

- ➔ Tenemos familia, trabajamos y estamos ocupados la mayor parte del día.
- ➔ Comenten: ¿Cómo podemos seguir hoy a Jesús?
- ➔ ¿Qué podemos hacer por las personas para llevarles a Jesús?

### EVALUACIÓN

- ¿Qué descubrí en la invitación de Jesús a seguirlo y a configurarme con él?

### PARA SEGUIR DESCUBRIENDO

- Documento de Aparecida 129-142.
- S.GALILEA, *El discipulado cristiano*, San Pablo, Madrid, 1993, 17-21.
- J. F. MARTÍNEZ-FR. R. CERDA, *Curso propedéutico*, Arquidiócesis de México 2009, 9-13.



Somos llamados por Jesús a ser discípulos misioneros. El estudio de estos temas nos permitirá:

- Descubrir, desde la persona de Jesús, la identidad de discípulo para seguirle.
- Valorar la grandeza de nuestra vocación cristiana y ponernos al servicio del Reino.
- Asumir el compromiso bautismal y laical para tomar nuestro lugar en el proyecto misionero de la Arquidiócesis de México.
- Reconocer la necesidad de formarse para responder a la invitación de Jesús a ser su discípulo misionero.